

# REFLEXIONES

*Pedro Cosme Baños*

En el número 4 de Electrum saludamos con entusiasmo el Día de la Numismática por primera vez en nuestro querido Boletín. Hoy, a un año de ese hecho en que hacíamos un llamado a los amantes de la numismática para que hicieran su aporte al indetenible proceso de desarrollo cultural que vive nuestro país, convencidos de que este llamado encontraría oídos receptores, continuamos alentando el desarrollo sano y culto que durante más de veinte años ha dado la Asociación de Numismáticos de Cuba y que en los años del período especial se vio afectado. La respuesta de los coleccionistas serios, los estudiosos y los círculos filiales se ha visto crecer constantemente.

Si bien las relaciones con el órgano rector no son todo lo fluidas que debieran ser, es innegable que han mejorado, mientras que el Museo Numismático de la Oficina del Historiador de la Ciudad y la ANC se han mancomunado en la convocatoria y realización de diferentes eventos. La presencia de la ANC en la televisión y la radio fue real y deberá seguir siéndolo.

Por otra parte, las colaboraciones de los asociados, aportando sus artículos amenos y con buen rigor científico-técnico, han dado prestigio al Boletín que ha merecido las felicitaciones de coleccionistas de Argentina, Estados Unidos, España y especialmente del patio.

La utilización de centros turísticos, casas de cultura y museos, entre otras instituciones, es ya una realidad. El Día de la Numismática Cubana en el año 2002 alcanzó niveles no esperados gracias a las iniciativas del Museo Numismático, la ANC y especialmente los asociados que en diferentes lugares públicos de nuestra ciudad exhibieron parte de sus colecciones para disfrute de la población.

El Círculo de Santiago de Cuba, siempre entusiasta, ha realizado una excelente labor en este sentido; el de Playa exhibiendo una muestra donde José Martí en la Numismática fue la temática principal, mientras que en el Museo de Regla el Círculo de Habana del Este presentó una exposición con la temática del 26 de Julio y José Martí como Autor Intelectual del Moncada en la Numismática. El evento celebrado en diciembre de 2001 en el Museo Numismático fue un éxito, donde se involucraron el Museo y la ANC.

Ya la ECA, la ANC y el MN se reencontraron. De todos los asociados depende que sigan unidos para bien de todos y especialmente de la numismática cubana.  
 Felicidades. ■

*Este Boletín contiene:*

- José Martí en las medallas cubanas
- Y llegó el euro
- Fichas cubanas: El pan de La Gloria City

**ACLARACIÓN**

En nuestro número anterior publicamos una relación de las monedas cubanas de circulación legal. Por desconocimiento se omitieron las de 5 y 20 centavos emitidas en este año 2002, de las cuales tuvimos noticias con posterioridad a dicha publicación. Pedimos disculpas a nuestros lectores

# JOSE MARTI EN LAS MEDALLAS CUBANAS

Lic. Marta Rosa Fernández López

La figura de nuestro Apóstol de las luchas independentistas está representada ampliamente en las piezas numismáticas desde la época de la república neocolonial. Su efigie aparece tanto en las monedas y billetes como en las medallas; pero fue en estas últimas donde apareció por primera vez la imagen de Martí en la numismática. Las medallas alusivas a Martí se pueden dividir en tres grupos: oficiales, de diversos motivos y escolares.

Entre las oficiales se encuentra la primera, instituida según Decreto # 670 del 10 de octubre de 1913. Esta medalla es de forma triangular,



Metal bajo bronceado  
(Col. Museo Numismático)<sup>1</sup>

concebida como distintivo para recordar la labor de la emigración cubana en pro de nuestra independencia. Lleva en su anverso al centro el busto de Martí y a ambos lados del busto los años "1868" / "1898", con la inscripción en los bordes "EMIGRADOS

REVOLUCIONARIOS CUBANOS". En el reverso ostenta el escudo nacional y el lema "CUBA A SUS SERVIDORES". En la base del triángulo se lee "10 DE OCTUBRE 1913", que se corresponde, como dijimos anteriormente, con la fecha de promulgación del decreto.

En 1922 se instituyó otra medalla, según Decreto # 670 del 10 de febrero de ese año, la que se creó para premiar a los conspiradores por la independencia, dirigida a los que conspiraron para obtener la libertad de la patria dentro de la Isla de Cuba. Consiste en una placa de oro ovalada, con 22 milímetros de ancho y 36 de alto, pendiente de una cinta de seda con los colores de la bandera nacional. Lleva en su anverso al centro el busto

de Martí y en los extremos los años "1861" / "1895", con la inscripción "CONSPIRADORES POR LA INDEPENDENCIA". Al reverso el escudo nacional y la inscripción "MEDALLA DE HONOR".



Metal bajo bronceado  
(Col. Luis Díaz Mijares)

No fue hasta treinta años después, por el artículo 9 de la Ley-decreto # 315 del 6 de agosto de 1952, que se instituye una nueva medalla martiana de carácter oficial. Es de carácter conmemorativo por el centenario del nacimiento de Martí, y se otorgaría a las personas naturales y jurídicas, que en Cuba o fuera de ella; contribuyeran a la exaltación de la vida y obra del Apóstol. Se acuñó en 1953 y en los metales de oro y bronce. Lleva en su anverso al centro el busto de Martí y la leyenda "CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS", y en el reverso la inscripción "REPUBLICA DE CUBA / 1853 28 DE ENERO 1953 / MEDALLA CONMEMORATIVA DEL CENTENARIO DE JOSÉ MARTÍ".

En la etapa revolucionaria, la primera medalla que encontramos con la imagen de Martí es la condecoración de la ORDEN NACIONAL JOSÉ MARTÍ, instituida por la Ley # 1239 del

2 de diciembre de 1972. Esta condecoración se confiere a jefes de estados y de gobierno y dirigentes de partidos políticos que se destaquen por su solidaridad internacionalista en las luchas contra el imperialismo, el colonialismo y por su amistad hacia la Revolución Socialista de Cuba. El primer estadista que recibió esta Orden fue el Presidente del Gobierno de la Unidad Popular de Chile, doctor Salvador Allende.



Oro  
(Col. Museo Numismático)

Posteriormente, por el artículo 3 del Decreto-Ley # 30, del 10 de diciembre de 1979, fue ratificada esta condecoración con un nuevo diseño. De acuerdo con este decreto sus características generales son: En el anverso y a relieve tiene una estrella convexa de cinco puntas diédra, consta una inscripción sobre una circunferencia imaginaria de 45 centímetros de diámetro montada en una base circular de 38 milímetros, estructurada por haces de aros. En la parte central y a relieve tiene dos circunferencias concéntricas; la interior de 18 milímetros en cuyo círculo está representada la efigie en oro de José Martí. La exterior de 26 milímetros de diámetro conforma con la interior una corona esmaltada en blanco de 4 milímetros de ancho, en la parte superior de la corona y en forma de semicírculo, aparece la inscripción en oro "JOSÉ MARTÍ" entre dos estrellas del mismo metal de 3 milímetros de diámetro, en la parte inferior y en forma de semicírculo, la inscripción en oro "1853-1895", y orlando la corona concéntrica, un ramo de encina y otro de laurel, ambos de plata con 5 milímetros de ancho, cuyas puntas se inclinan hacia dentro. En su reverso, al centro y a relieve, tiene el Escudo de Cuba; en la parte superior y en forma de semicírculo la inscripción "REPUBLICA DE CUBA", y en la parte inferior y también en semicírculo, "CONSEJO DE ESTADO".

Entre las medallas de diversos motivos, de las que tenemos sus imágenes, se encuentra una de la época republicana, del cementerio Santa Ifigenia de Santiago de Cuba. Allí se vendían

estas medallas con carácter comercial, que eran adquiridas como recuerdo por los visitantes a la tumba del Apóstol. Lleva en su anverso al centro el busto de José Martí y a ambos lados del busto los años "1853" / "1895" y la leyenda "CEMENTERIO DE SANTA IFIGENIA / SANTIAGO DE CUBA". En el reverso aparece el mausoleo donde reposan los restos de Martí y la inscripción "MAUSOLEO DE MARTÍ / MEDALLA DEL VISITANTE".



Metal bajo con bronce  
(Col. Ramón Rodríguez Escandell)

En el Año del Centenario se emitió una pequeña medalla, de carácter privado y de tipo comercial, con el mismo tamaño de las monedas de cinco centavos. En el anverso aparece el

Metal bajo bronceado  
(Col. Juan Antonio Montalvo Pelletier)



busto del Apóstol con la inscripción "JOSÉ MARTÍ 1853-1895". En el reverso ostenta el escudo nacional y la leyenda "HOMENAJE AL APOSTOL EN SU CENTENARIO".

Una logia de la provincia de Camagüey, también en el Año del Centenario, emitió una pequeña medalla, al parecer de confección artesanal, que en el anverso muestra, en su parte superior y en forma de semicírculo, la



Plata (Col. Pedro Cosme Baños)

inscripción "CENTENARIO", al centro un pequeño triángulo y la fecha "1853", y en su parte inferior, la inscripción "DE" y en semicírculo "MARTÍ". En el reverso aparece en su parte

superior las iniciales "CMNE", al centro la fecha "1953" y en su parte inferior "Gdo. 1<sup>er</sup>".

El Museo de La Habana, emitió en 1973 una medalla por el XX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. En el anverso aparece el busto de Martí y al reverso la



Oro (Col. Museo Numismático)

dedicatoria "A LOS HEROES DEL 26 DE JULIO DE 1953 / MUSEO DE LA HABANA".

Otras medallas de diversos motivos, que no ha estado a nuestro alcance obtener sus imágenes, son

Medalla de bronce por el Concurso Internacional Monumento a José Martí en 1939.

Medalla de plata, aluminio y manganeso diseñada para la organización ABC. En el anverso aparece Martí y la estrella de seis puntas, símbolo de dicha organización, con el lema "POR LA RENOVACION INTEGRAL DE CUBA". En el reverso: "19 DE MAYO 1895-1939 / ESTA ES MI OFRENDA A LA PATRIA DIGNA Y LIBRE POR LA QUE MARTI OFRENDO SU VIDA".

Medalla de bronce emitida en 1953 con el busto del Apóstol y la leyenda "AÑO DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE MARTI. 1953. PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE TRIBUNALES DE CUENTAS. HABANA, CUBA".

Medalla en metal dorado emitida por la Gran Logia de Cuba I.O.O.F., con la inscripción "A JOSÉ MARTÍ EN EL AÑO DE SU CENTENARIO 1853-1953".

Medalla en metal dorado con motivo del XX aniversario del asalto al cuartel Moncada. En el anverso lleva el busto de Martí y al reverso la leyenda "XX ANIVERSARIO JOSÉ MARTÍ. AUTOR INTELLECTUAL. 1953. ASALTO AL CUARTEL MONCADA. 1973". Esta medalla forma parte de una serie de cuatro piezas, relacionadas con la efeméride.

En las medallas escolares también encontramos representada la efigie de nuestro Héroe Nacional. Es usual a lo largo de la década del cincuenta del siglo XX, encontrar medallas es-

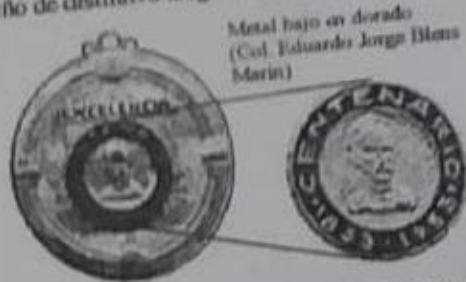
colares con el busto de Martí a relieve. Estas medallas clasificadas como Comunes, pues no



Metal bajo en dorado (Col. Marta Rosa Fernández)

aparece la escuela otorgante, se utilizaban para premiar mayormente trabajos docentes extraordinarios, convocados en concursos referentes a nuestra historia patria. Esto no es extraño, pues la figura de Martí está muy ligada a las letras cubanas y es nuestro maestro por excelencia.

La firma Fuentes & Alvarez, sita en Neptuno 162, se sumó a los festejos del centenario del natalicio de Martí, confeccionando un diseño de distintivo alegórico a la efeméride, que



Metal bajo en dorado (Col. Eduardo Jorge Blens Marín)

puso a disposición de todas las escuelas que quisieron en ese año utilizarlo en sus medallas de premiación. Algunas escuelas las adquirieron para premiaciones de Excelencia, Mérito, Honor, Graduada, etc. Ese año estas medallas se entregaron en las premiaciones de fin de curso por las diferentes causas en que normalmente eran utilizadas, pero sin poner los logotipos de las escuelas otorgantes.



Metal bajo en dorado (Col. Marta Rosa Fernández)

Solamente conocemos el caso de la Academia Alvarez, quien solicitó a la firma fabricante le incluyera dicho distintivo al reverso de sus medallas de Graduadas, como constancia de la importancia que le confería la institución a esa graduación; pero conservando en el anverso el monograma usual de la academia.

Otra modalidad fue utilizar este distintivo alegórico por algunas escuelas como premio especial otorgado ese año a concursos literarios relacionados con la vida y obra de José Martí.



Metal bajo en dorado  
(Col. Marta Rosa  
Fernández)

Metal bajo  
en dorado  
(Col. Ignacia  
Rodríguez  
Cordero)

Estas medallas no tienen inscrito el nombre de las escuelas otorgantes; sólo conocemos el caso de la escuela patrocinada por la Sociedad del Pilar, del barrio capitalino del Cerro, quien grabó en el anverso de la medalla el nombre de la escuela. La medalla que se muestra en este trabajo pertenece a la coleccionista Ignacia Rodríguez Cordero, quien la recibió cuando cursaba el cuarto grado, por un trabajo suyo sobre la vida de Martí.

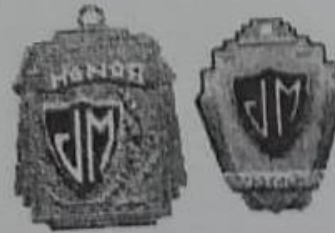
La Asociación de Padres del Instituto Edison otorgó en 1953 unas medallas de metal bajo en dorado y plateado; confeccionadas por la joyería Antigua Vilardebó y Riera. En el anverso aparece el busto de Martí y la leyenda "CENTENARIO DE MARTÍ 1853-1953". La cantidad y causa del otorgamiento aún no está determinada,

pero estas medallas son muy escasas y su diseño es exclusivo.

A lo largo del país, se han fundado desde la independencia hasta la fecha, innumerables es-

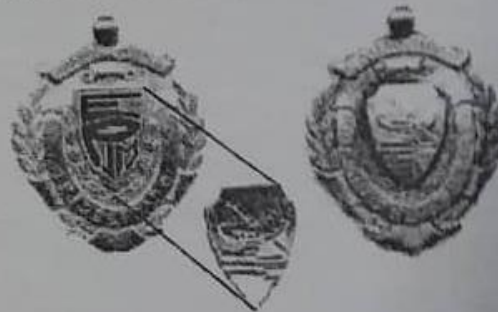
cuelas que llevan el nombre de "JOSE MARTÍ". En la etapa republicana existió una escuela

Metal bajo  
en dorado  
(Col. Sonia  
Mesa Cruz)



con ese nombre que efectuaba las premiaciones de sus alumnos con medallas cuyo monograma distintivo era JM.

Y por último, tenemos el caso de la Escuela Politécnica José Martí, radicada en la Avenida de Rancho Boyeros. Esta escuela encargó medallas con sus iniciales a relieve en el metal.



Metal bajo en dorado (Col. Marta Rosa Fernández)

pero al productor le quedó sin vender un remanente de las misma. Para salir de esas existencias le soldó sobre las letras una pequeña plaquita con una alegoría y las vendía a otras escuelas que efectuaban pequeñas solicitudes de medallas para premiaciones diversas.

Reproducida del artículo *Medalla de la Emigración*, por Inés Morales García, publicado en la sección *Curiosidades* del Boletín No. 1 del 2002, del Museo Numismático de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

**Correspondencia:** Agradecemos al compañero Angel Remedios, Presidente del Circulo Numismático de Santiago de Cuba, por su atenta carta así como la medalla y datos del Colegio Cubano, que existió en esa ciudad.

# Y LLEGÓ EL €URO

José Pedré Lladó

El primero de enero comenzó el segundo año del siglo XXI y con él un nuevo inquilino se instaló en la vida financiera de la sociedad: el euro. Nueva moneda que por voluntad de doce países, de los quince de la Comunidad Europea, lo adoptaron como moneda común de sus respectivos países. 300 millones de habitantes utilizarán la nueva moneda, pero otros reseñarán su vida financiera económica, de sus paseos por las bóvedas y ventanillas de los bancos, etc. Aquí lo veremos como información numismática.

Celebraremos la llegada del euro y daremos la bienvenida a esas nuevas monedas y billetes, que enriquecerán nuestras colecciones y nuestra cultura. Hablaremos de las incidencias de su nacimiento, de cómo se preparó su traslado, su distribución, anécdotas de su llegada y otras vivencias de la nueva moneda, aun sin que su nacimiento fuera oficial. Pero entremos en el contexto numismático de la nueva moneda.

De las cifras iniciales de impresión se han emitido 50 millones de monedas en las denominaciones de 1, 2, 5, 10 y 50 céntimos y 1 y 2 euros. De los billetes se emitieron 14.500 millones en las denominaciones de 5, 10, 20, 50, 100, 200 y 400 euros. De estos billetes se han distribuido 4.500 millones, por el momento quedarán en reserva 10.000 millones.

Aunque no se conoce el monto de las monedas que serán distribuidas, se sabe que con vistas a familiarizar a la población de los doce países donde circulará con la nueva moneda y dar facilidades a los comercios y comerciantes, según el Banco Central en Bélgica, se han preparado lotes que tienen las siguientes cantidades y composiciones:

- \* 5,3 millones de kits (pequeñas bolsas), por valor de 12.40 euros, con 29 monedas.
- \* 23 millones de minikits, por valor de 12.02 euros, con 43 monedas. En España será adquirido por 2000 pesetas
- \* 4 millones de kits se le entregarán a comerciantes, con 123 monedas por un valor de 30.41 euros. En España tendrán un valor aproximado de 5060 pesetas.
- \* 867.600 kits al comercio, con cerca de 5800 monedas, por un valor de 240.00 euros.

La venta de estas bolsas estaba prevista a partir del 15 de septiembre de 2001. A pesar de las medidas de seguridad y la campaña de información, se detectaron fallos, aunque muy localizados. En Bélgica, el 13 de septiembre se vendieron 27 eurokits que contenían 29 monedas con un valor de 12.40 euros, y no fueron recuperados tres de ellos. Algo parecido sucedió en Holanda. Además, ya han sido descubiertas ventas de monedas y billetes falsos, recién inaugurada la circulación del euro.

Como curiosidad se ha calculado que los 50 millones de monedas apiladas alcanzarían una altura de 78,870 kilómetros, lo que equivale a 1,4 millones de veces la altura de la Torre de Pisa, en Italia.

Los países que con su incorporación al euro perdieron su identidad monetaria, tendrán el paliativo de que cada una de las denominaciones existirá con motivos de cada país integrante en el reverso de las monedas. Esto significa que en términos numismáticos, existirán 84 monedas distintas.

El período de cambio de las monedas de los países integrantes está previsto entre el 1º de enero y el 28 de febrero del presente año; en ese lapso de tiempo podrán ser usadas indistintamente ambas monedas. Sorpresivamente, el 10 de enero de 2002, en España el euro había sido utilizado por el 68% de la población, un porcentaje muy superior al esperado.

Desde que en 1999 se acordó utilizar el euro como moneda única para los doce países, se desplegó una campaña de propaganda, tanto oficial como por las entidades particulares, tendientes ambas a la preparación de la población para el gran cambio a efectuar el 1º de enero de 2002. Entre ellos España, donde desde julio de 1999 los comercios comenzaron a publicar los anuncios de sus ofertas de productos en ambas monedas. En las tiendas las etiquetas de precios aparecían también en euros y en pesetas. Las revistas exhibían en sus portadas el precio de las mismas en ambas monedas. Los bancos pusieron afiches referidos al euro en sus puertas de cristal con vista a la calle. Toda una gran campaña en busca de preparar a la población para la llegada del euro.

Muchos países comenzaron a emitir sellos de correos con la denominación en ambas monedas, y uno de los principales catálogos filatélicos de Europa editó en septiembre de 2001 el primer tomo de Sellos de Europa con precios en euros.

Esperamos poder ofrecer otros detalles en próximos comentarios sobre el euro.

## EL PAN DE LA GLORIA CITY

*Alfredo Díaz Gámez*

Muchas y muy variadas son las fichas con que cuenta la numismática cubana, y muy variados también son los usos que las mismas tuvieron, mas entre todas ellas hay dos que se destacan no sólo por el interés histórico de la localidad donde se usaron, sino porque sus valores de cambio no están dados en ninguna de las monedas circulantes de la época, sino en un producto alimenticio: el pan. Estas peculiares fichas sirvieron para efectuar la compra de este artículo en establecimientos comerciales de uno de los primeros asentamientos agrícolas creados por compañías norteamericanas en tierras de la provincia de Camagüey, a finales del siglo XIX: La Gloria City.

Hablaremos un poco sobre este lugar. Al concluir la llamada Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana y comenzar el primer periodo intervencionista de los Estados Unidos, los intereses monopolistas del capital norteamericano se lanzaron sobre la economía cubana, haciéndose sentir rápidamente en la industria azucarera, los medios de transporte, la tierra, las minas, etc., a la vez que se trazó una estrategia colonizadora muy sutil, estimulando a miles de familias campesinas norteamericanas para que se asentaran en suelo cubano, y crear así núcleos de población que sirvieran de apoyo interno para sus planes anexionistas.

A ese fin, en octubre de 1899 desembarcaron por un punto de la costa norte camagüeyana, a unas cuarenta millas al oeste del puerto de Nuevitas, un grupo de ingenieros y agrimensores enviados por la Cuban Land and Steamship Company, los que trabajaron durante meses en la parcelación de un extenso territorio que denominaron Valley of Cubitas, dando así inicio a la fundación de lo que llamaron La Gloria City, designada por ellos como "la primera colonia de norteamericanos en Cuba".

Fue ésta, en realidad, una estafa económica de gran magnitud, pues en la propaganda de la Cuban Land se hablaba de La Gloria City como una ciudad con todas las comodidades modernas y lo que encontraron los primeros "colonos" eran simples áreas parceladas de terreno, sin fabricación alguna.

La primera expedición colonizadora, con más de 200 personas, llegó a Cuba en enero de 1900, y al comprobar la estafa de que habían sido objeto, muchos de ellos regresaron, pero un grupo de unos 160 hombres llegó a la supuesta ciudad de La Gloria, siendo ellos los que iniciaron la construcción del asentamiento y se convirtieron en sus verdaderos fundadores. A partir de entonces, miles de agricultores norteamericanos siguieron llegando a La Gloria y miles regresaban al descubrir la realidad, pero siempre los más audaces se quedaban e iban engrosando el núcleo poblacional, al que más tarde se unieron emigrantes canadienses y europeos, inducidos también por la propaganda para "colonizar" a Cuba.

De esta forma fue creciendo una comunidad agrícola basada, fundamentalmente, en cultivos de cítricos y vegetales, que en su momento de mayor esplendor, hacia 1914, llegó a tener una población de más de tres mil norteamericanos y canadienses y varias decenas de europeos, así como una fuerza de trabajo de unos cuatrocientos cubanos, españoles, haitianos y jamaiicanos que eran utilizados como peones.

En uno de los primeros grupos que llegaron a Cuba, a mediados de 1900, arribó con toda su familia, procedente de la Florida, Aurelio Basilio Stokes, uno más entre tantos "colonos" agricultores, a quien le agradó mucho el clima tropical y nunca más quiso regresar a su país de origen. En La Gloria se dedicó a fomentar naranjales, pero perdió sus cosechas en 1904 a

causa de un huracán y decidió cambiar de oficio dedicándose al comercio. Abrió entonces una especie de mercado o tienda mixta, lo que se llamaba un "american grocery", donde vendía mercancías traídas de Nueva York, así como viveres, leche y pan, y operaba con fichas que valían cinco centavos y que vendía a razón de seis por veinticinco centavos en moneda norteamericana, con lo que garantizaba que el colono que le compraba las fichas se sintiera satisfecho porque ahorra algo en la compra de pan cada semana, pero por otro lado lo obligaba a gastar las fichas en su tienda, ganándole la clientela a otros competidores. Así tuvo sus altas y bajas en el comercio, hasta 1916 en que cerró su tienda definitivamente.



A. B. Stokes' American Cash Grocery  
Good for 1 loaf of bread



(Col. Luis Díaz Mijares)

En 1908 arribó otro emigrante, el canadiense J. C. Francis, el que de inmediato se estableció como comerciante, abriendo un grocery de viveres finos en una de las mejores casas de la localidad, donde funcionaba al propio tiempo una logia masónica. También este "colono" utilizó fichas para la venta de pan, en la misma forma que lo hacía Stokes, y logró levantar el mayor establecimiento de su tipo en La Gloria, hasta los inicios de la Primera Guerra Mundial, en que la prosperidad de la colonia decayó

notablemente y se vio obligado a cerrar su negocio. Curiosamente, al enfermar Francis poco tiempo después, apenado por su fracaso comercial y hallándose completamente arruinado, fue su competidor Stokes quien lo recogió en su casa y lo atendió hasta su fallecimiento.



J. C. Francis Store  
Good for one fresh bread



(Col. Luis Díaz Mijares)

Las fichas de estos dos comerciantes tienen características muy parecidas y es de suponer que ambas fueron hechas en Estados Unidos. La de Aurelio Basilio Stokes es de aluminio y mide 26 milímetros de diámetro. En el anverso se observa la leyenda: A. B. STOKES' AMERICAN CASH GROCERY LA GLORIA, CUBA, y por el reverso: GOOD FOR 1 LOAF OF BREAD ("vale por una hogaza de pan"). Por su parte, la de J. C. Francis, hecha también en aluminio y con un diámetro de 25 milímetros, lleva en el anverso la leyenda: J. C. FRANCIS STORE LA GLORIA, CUBA, y por el reverso: GOOD FOR ONE FRESH BREAD ("vale por un pan fresco"). ■

Fuentes:

Cirules, Enrique. *Conversación con el último norteamericano*. La Habana, 1973.

Jenks, Lelmsd. *Nuestra colonia de Cuba*. Buenos Aires, 1959.

Solicitamos a nuestros asociados nos envíen sus trabajos para ser publicados,  
y pasen a formar parte de nuestro cuerpo de colaboradores activos

Dirección y redacción: Pedro Cosme Baños  
Colaboraciones: Marta Rosa Fernández López, José Pedré Lladó y Alfredo Díaz Gámez  
La Asociación de Numismáticos de Cuba no se responsabiliza con las opiniones y criterios  
de los autores